

Para orar con los textos de la Celebración Eucarística "POR EL PERDÓN DE LOS PECADOS"

Primera lectura: Profeta Ezequiel (18,21-23. 30-32)

Salmo 50: (3-4.5-6a.14 y 17) "Ten piedad, Señor, porque hemos pecado".

Evangelio: San Juan (20,19-23)

"Ese mismo día, el primero después del sábado, los discípulos estaban reunidos por la tarde, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Llegó Jesús, se puso de pie en medio de ellos y les dijo: «¡La paz esté con ustedes!» Dicho esto, les mostró las manos y el costado.

Los discípulos se alegraron mucho al ver al Señor. Jesús les volvió a decir: «¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, así los envío yo también». Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Reciban el Espíritu Santo: a quienes ustedes perdonen queden perdonados, y a quienes no libren de sus pecados, queden atados»".

Palabra del Señor



EL HOMBRE ACTUAL ANTE EL PECADO

El hombre de estos tiempos ha perdido la conciencia de pecado al perder su relación y vínculo con Dios. Le queda sólo su conciencia que le dicta que debe evitar el mal y hacer el bien.

Podemos afirmar que el pecado es una falta contra la razón, la verdad, la conciencia recta. Es fallar en el amor verdadero para con Dios y para con el prójimo a causa de un apego perverso a ciertos bienes. El pecado es "El amor a sí mismo hasta el desprecio de Dios". (San Agustín).

Horario de Secretaría Lunes a viernes: de 16:00 a 19:00 hs.



Celebraciones Día Doce, apertura y cierre del Templo

Eucaristías (Misas)	8:00 y 11:00 hs.	15:00; 17:00 y 20:00 hs.
---------------------	------------------	--------------------------

Los días 12 está abierto de 6 a 21 horas.

NOTA: El templo permanece abierto de lunes a domingos de 9 a 12 y de 16 a 19:30 horas.

El Trabajo y la Salud

N° 337

San Pancracio



12 de Marzo de 2019 - "EL PERDÓN DE LOS PECADOS"

"Parroquia Inmaculado Corazón de María"

Inca 2040 - Tel. 2408 5152 - Montevideo - Uruguay

www.sanpancracio.org.uy

NUESTRO DIOS ES TODO MISERICORDIA

Queridos hermanos en la fe, amigos de San Pancraccio:

Hemos iniciado el santo tiempo de Cuaresma que me invita a mirar mi corazón para reconocer las veces que le he fallado a mi Padre del Cielo. Pero también me impulsa a reconocer lo inmenso de su amor por nosotros.

Jesús nos habla de su Padre como un Abbá, un papito. Alguien que busca de todos los modos posibles rescatarnos de nuestro mal y llevarnos por el camino de la felicidad. Esta paternidad amorosa es uno de los núcleos del Evangelio, de esa Buena Noticia que trae vida y salvación para todos.

Por eso Cuaresma no es tristeza, sino alegría. Es el gozo

de saber que más allá de nuestros pecados siempre nos sostiene y acompaña un Dios todo misericordia. Los cristianos lo experimentamos cada vez que nos acercamos bien dispuestos al sacramento de la Reconciliación o Confesión.

Y en cada ocasión que ponemos nuestra vida en sus manos, como lo hizo en su momento nuestro querido San Pancraccio. ¡Que vivamos todos una hermosa y purificadora Cuaresma!



P. Javier Fernández
Misionero claretiano

PARA LEER Y REFLEXIONAR: **LOS DEMÁS SON MI ESPEJO**

Me he dado cuenta que lo que más me molesta de otra persona, suele ser reflejo de características mías en las que necesito evolucionar. Me costará reconocerlo. Mi primera reacción será de enojo con el otro que ahora es mi espejo... Una vez serenado, anotaré todo lo que me molesta de él. Para después compararme yo con la lista. ¡Oh, cuántas coincidencias!

Otras veces la situación es un poco más compleja. Me molestan actitudes que me dolieron en mi pasado de parte de personas importantes para mí, como pudo ser algún familiar. Eso no queda fuera mi persona. Porque los errores que desde mi infancia los demás han tenido conmigo, han quedado grabados dentro de mi corazón. Por eso mi actual modo de obrar, mis acciones y omisiones, tienen también mucho que ver con esos conflictos de mi historia personal. Si no trabajo para curarlos, seguirán abiertos como herida que no cicatriza...

Alguien decía: "Una persona amorosa vive en un mundo amoroso. Una hostil vive en un mundo hostil. Las personas con las que te encuentras son tus espejos." Otro afirmaba que "la única manera de encontrar amor y amistad en todas partes es llevarlos dentro del propio corazón". O sea, no debo esperar que los demás me los den, sino estar dispuesto a brindar con abundancia a los otros lo que espero que ellos me devuelvan. Simple de decir, no tan sencillo de realizar...

¡Hay buenas y malas noticias en todo esto!

Las buenas tienen que ver con que todo eso me sucede para que yo aprenda. Al verme reflejado en los otros, me resultará más fácil reconocer mis propias características. Tengo una especie de "punto ciego" que dificulta verme como soy. A la vez que poseo una gran lupa para descubrir y "agrandar" las limitaciones y defectos ajenos... ¡Qué desperejo todo esto!

Las malas noticias me informan que mientras yo siga enfocándome en lo malo de los demás y no aprenda la lección, seguiré enfren-

tándome con las personas que tienen mis mismos defectos. Seremos como dos piedras que chocamos ruidosamente. Con ese ruido cada uno se quejará con amargura de los defectos del otro que reflejan los propios, como en un buen espejo...

¡Hay al menos una buena noticia!



Aquello positivo en lo que me enfoco en los demás también refleja algo positivo que yo poseo.

¡Aquello que me alegra y me pone contento del otro, también de algún modo me pertenece! No debo mirar solo defectos, sean propios o ajenos. Tanto yo como los demás tenemos valores, que hemos de reconocer y agradecer a Dios que nos ha permitido cultivarlos.

La vida tiene canciones que me gustan y otras que no. Lo bueno es que tengo el poder de cambiar las canciones. Nuestra fe en Jesucristo nos da abundantes pistas para elegir el mejor repertorio para bien propio y de quienes me rodean...

En este tiempo de Cuaresma me miraré en el espejo de las personas más cercanas que comparten la vida conmigo. Esto me ayudará a descubrir mis cualidades, capacidad de amar y ayudar. Pero también mis impaciencias, impulsos de manipular a los demás, etc. Todo esto es buen material para iniciar limpieza en mi corazón. La tarea la iniciaré yo (con la ayuda de Dios). En esto nadie me puede sustituir.

Llegará el momento en el cual deberé recurrir a los medios de salvación de nuestra Iglesia, de modo especial el sacramento de la Reconciliación. Con humildad presentaré mi realidad a Dios por medio del sacerdote. Para recibir al final el perdón y el abrazo divino que me invita a seguir caminando y a mirarme en diversos espejos para mejorar cada día más mi corazón y toda mi persona.

"DONACIONES": Ud. puede hacer su donación el día 12 o cualquier otro día, (lunes a sábado de 9 a 12 y 16 a 19 hs).

LOS DÍAS 12 (de cada mes) NO SE ENTREGA NI DISTRIBUYE NADA A LA GENTE, sino que se recogen y luego se organiza su distribución: son muchas las **instituciones** que se benefician. Para la atención de pedidos urgentes, personas en situación de calle, etc. hay días designados con personal que los orientan en los pasos a seguir.